

Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández. Post-scriptum:

El uso de índices de co-enunciación como maniobra estratégica

María Elena Bitonte

INTRODUCCIÓN

Este trabajo puede considerarse como un post-scriptum al que presenté el año pasado en esta misma casa de estudios, “Ni unidos ni dominados, sencillamente, sordos. Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández”. El criterio de selección del corpus se había basado, en aquella ocasión, en el seguimiento de una serie de tópicos del discurso de la presidenta, asociados al bicentenario. Entonces había planteado como pregunta-problema: ¿por qué los discursos de Cristina Fernández, parecen convencer pero no persuadir¹?. Esta deficiencia había sido particularmente evidente en 2008, a partir del conflicto entre el gobierno y las organizaciones agrarias (cfr. Marafioti, 2010). Según lo analizado, la respuesta a dicho interrogante apuntaba a ciertas características específicas del *circuito retórico* (Meyer: 2004) planteado en las alocuciones de la presidenta y en especial, a su construcción del *ethos*. Este circuito mostraba, claramente, el predominio de la explicación como *maniobra estratégica* (van Eemeren y Houtlosser, 2002) lo que generaba un vínculo de carácter pedagógico con su auditorio. Siguiendo a Charaudeau (2005) había podido precisar algunos componentes del *ethos*: competencia, seriedad y carácter. A partir de dicha configuración racional y asimétrica, centrada en la exhibición de saber y la distancia moral, parecía posible explicar, por lo menos en un primer momento, la inflación de la dimensión *ética* y la mitigación de la dimensión *pasional*. Pero el problema de esa lectura era que perdía de vista la fuerte impronta de la dimensión *pathémica* entendida como *agonismo* en el sentido de Mouffe (2007). Esta limitación me llevó entonces a plantearme la siguiente hipótesis:

“En el circuito retórico que construye Cristina Fernández el *pathos* no está ausente pero se debilita en la construcción de antagonismos. En efecto, dada la configuración de un *ethos* docto y paternalista (distante), su discurso no se dirige tanto a motivar a un auditorio de pro-destinatarios militantes sino, antes bien, al señalamiento de un otro

¹ Mientras la convicción se internaliza como algo conciente (supone un sujeto activo), la persuasión, se sufre como algo exterior, que proviene del poder “narcótico” de la palabra ajena: “Así –dice Marafioti– una persuasión se padece (como algo impuesto) mientras que una convicción se tiene (como algo obtenido)” (Marafioti, 2003: 19). La fuerza de cada una de estas modalidades tan distintas reside en que la primera es racional, la segunda emocional.

siempre en disidencia y fuera del juego político por ser construido, precisamente, como una amenaza a dicho orden. Esto explicaría por qué en la economía del circuito retórico, dirige sus mayores esfuerzos al desarrollo estrategias explicativas tendientes a la construcción de dos espacios enfrentados, cerrados sobre sí mismos y exentos de diálogo (Angenot, 2008)” (Bitonte, 2010: 5).

Lo que queda por entender, a partir de este planteo es cómo se suple esa falencia ¿puede haber argumentación sin diálogo? y en su defecto, ¿cómo se compensa, teniendo en cuenta que dicho elemento compensatorio debe tener la virtud de generar un vínculo intersubjetivo? Para responder a estos nuevos interrogantes voy a recurrir a la teoría de las operaciones enunciativas (Culioli, 2010), como complemento de la teoría de la argumentación, lo que me permitirá mostrar cómo en medio de estos sistemas discursivos cerrados, aparece un curioso recurso de interpelación a un co-enunciador cómplice, convocado desde una modalidad *inter-sujetos* (Culioli, 1985). El estudio contrastará un corpus de discursos del período 2008/2009 con otro del período 2010/2011, posterior a la muerte del ex-presidente Néstor Kirchner.

1. EL USO DEL APÓSTROFE Y OTROS ÍNDICES DE CO-ENUCIACIÓN

1.1. PERÍODO 2008-2009

Voy a concentrarme en una operación que tipifica una de las características más peculiares de la retórica de Cristina Fernández. Con ese fin voy a tomar un discurso que considero crucial, en primer lugar, por la coyuntura política en la que se enmarcó, cuando la presidenta pidió que se levanten los cortes de ruta de los productores agropecuarios. Y crucial, también, porque registra un cambio del tópico dado por el desplazamiento de la isotopía “los derechos humanos”, asociada a la dictadura militar (1976-1983), por la isotopía “el campo”. En este discurso se puede ver hasta qué punto la gravedad del conflicto con las corporaciones agrarias colocó viejos actores sociales en el lugar del enemigo y así, la dictadura –que comienza a designarse como *cívico-militar*²- cedió transitoriamente protagonismo a la burguesía terrateniente de la industria sojera. En este discurso ambos campos tópicos se anudan en el punto donde un *lock out*

² La denominación “dictadura cívico-militar” por comienza a circular reemplazando a “dictadura militar” entre 2008 y 2010, en consonancia con los juicios al ala civil del régimen, el pedido judicial de toma de ADN de Marcela y Felipe Noble Herrera, adoptados ilegalmente por la dueña del multimedio Clarín para determinar si son hijos de desaparecidos, el pedido de informe sobre grupo Papel Prensa (conformado por Clarín, La Nación y el Estado Nacional) que controla desde hace 33 años el expendio de papel para los medios gráficos, entre otras acciones alentadas desde el gobierno.

patronal del 24 de febrero de 1976 es nombrado como antecedente del golpe militar del mismo año, creando un paralelismo entre aquel momento histórico y el actual:

(1) “En estos días de marzo, amigos y amigas, hermanos y hermanas donde he visto nuevamente el rostro de un pasado, que pareciera querer volver. Tal vez, muchos de ustedes son muy jóvenes, **por ahí lo veo a Juan Cabandié, hijo de la tragedia de los argentinos**, tal vez muchos no lo recuerdan, pero un 24 de febrero de 1976 también hubo un lock out patronal, las mismas organizaciones que hoy se jactan de poder llevar adelante el desabastecimiento del pueblo llamaron también a un lock out patronal allá por febrero del 76. Un mes después, el golpe más terrible, la tragedia más terrible que hemos tenido los argentinos” (1/4/08, Encuentro por la convivencia y el diálogo en Plaza de Mayo).

Fragmentos como este, en los que encontramos enunciados que funcionan como anclaje en la *situación de locución* (Maingueneau, 2004), obtienen su fuerza persuasiva en el hecho de que crean una escenografía donde la oradora parece dirigirse más al *pathos efectivo* que a un *pathos proyectivo*³. Tal es el caso de:

(1') por ahí lo veo a Juan Cabandié, hijo de la tragedia de los argentinos

Vale, en este punto, retomar la distinción que hace Maingueneau (2004) entre las nociones de “situación de enunciación” y “situación de locución”. La “situación de enunciación” –dice- no debe entenderse como el espacio físico o social en el que se encuentran los interlocutores sino en el sentido de la teoría de A. Culioli, como “un sistema de coordenadas abstractas, puramente lingüísticas, que hacen que todo enunciado sea posible por el hecho de reflejar su propia actividad enunciativa” (Maingueneau, 2004:2). Por otra parte, la “situación de locución” incumbe a la localización de los *interlocutores* y un tercero, al cual Maingueneau lo sitúa en el nivel de lo *delocutivo*, es decir “el lugar de aquello de lo que hablan los interlocutores” (Maingueneau, 2004: 4). La relevancia de la noción de situación de enunciación, para este análisis consiste en que permite diferenciar los dos tipos de enunciación en los que

³ Sobre las representaciones de los distintos componentes del circuito retórico, ver Meyer (2004) *La rhétorique*, Paris, PUF.

oscila el discurso de Cristina Fernández. En palabras de Maingueneau: “por un lado, los enunciados “con anclaje” en y fuertemente dependientes de la situación de enunciación (el “discurso” en términos de Benveniste) y, por otro lado, los enunciados “sin anclaje” que están en situación de ruptura respecto de esta situación de enunciación (la “historia”, en términos de Benveniste, pero como una categoría posteriormente ampliada y que incluye enunciados no narrativos)” (Maingueneau, 2004: 3).

Enunciados como (1’) resultan harto frecuentes en las alocuciones presidenciales de Cristina Fernández⁴ y forman parte de un conjunto de operaciones caracterizadas por el uso de índices de co-enunciación que neutralizan la relación de alteridad entre el *yo* y el *tú* (locutor y alocutario). Además tienen la ventaja de mitigar los efectos de un discurso cohesionado en virtud de una polaridad entre el *yo* y el *él* (el otro, relegado al campo de lo delocutivo) como puede verse en otros ejemplos:

(2) “Sabía que como Presidenta de la República iba a tener que dar alguna otra gran batalla, lo supe cuando me comprometí, ante todos ustedes, a profundizar la transformación y el cambio, que **ese hombre que está aquí junto a mí, mi compañero de toda la vida**, comenzó el 25 de mayo del año 2003. (Aplausos)” (18/6/08).

Se trata del Acto por la Democracia en Plaza de Mayo en 2008 en el que, como en casos anteriores, luego de reafirmar un *ethos* de competencia, devaluado en el contexto del conflicto rural, y apoyándose en los logros de su experiencia como legisladora, en medio de una escena enunciativa con un predominio nocional bélico la oradora se construye como comandante de una gesta heroica. Pero notemos cómo, franqueando esa impostación asimétrica emerge, como un flechazo, un reaseguro en la situación de enunciación que repercute sobre la situación de locución:

(2’) ese hombre que está aquí junto a mí, mi compañero de toda la vida

⁴ Los usó incluso antes de asumir la presidencia, en sus discursos de campaña, tal como se puede ver en: “La diferencia exacta entre la situación posterior a la crisis de 2001 y la situación actual yo la veía hace pocos **días cuando lo acompañé a usted, Presidente** a un pequeño pueblo del sur de la provincia de Santa Fe, Las Parejas” (19/7/ 2007) o en: “Déjenme contarles que en muchos de los sueños de estos cuatro años y medio, fueron los sueños de **este hombre que está sentado ahí y míos** cuando éramos muy jóvenes y nos conocimos” (25/10/2007, Acto de cierre de campaña en La Matanza).

Esta clase de enunciados que contienen *deícticos* (como en este caso, los demostrativos, posesivos, adverbios de tiempo y lugar) y que en general, van acompañados por algún índice de ostensión y por la orientación de la mirada, suelta el ancla al espacio y tiempo donde se localiza el enunciador ('yo') situando igualmente al co-enunciador ('tú') en el momento y el escenario preciso que comparten con el tercero ('él'). Es importante resaltar que en (2'), el co-enunciador es convocado a oficiar de testigo para consignar el valor de esos índices cuyo referente debe ser repuesto en la escena enunciativa actual⁵.

En otros casos la oradora retoma "al vuelo" un elemento de la situación de locución para incorporarlo en la situación enunciativa y re-significarlo:

(3) "Yo les pido en nombre de esos jóvenes, que no solamente muchos mueren por una bala, sino por la miseria, o por la droga, **como recién gritó una compañera del barrio**, (Aplausos) porque no han tenido las oportunidades que tuvimos quienes vivimos y nacimos en un país distinto" (17/6/08, Homenaje a víctimas del bombardeo a Plaza de Mayo).

Pero en otras ocasiones, tenemos casos de interpelación donde la oradora se dirige directamente a la 2ª persona:

(4) "Esto lo digo porque **a usted, ex Presidente y hoy presidente del Partido Justicialista**, le dedicaron horas enteras, páginas enteras, micrófonos y cámaras contando todos los decretos de necesidad y urgencia que había firmado, comparándolos con los que habían firmado los otros y cuál había hecho más y cuál había hecho menos" (17/6/08).

(5) "**Permítanme decirles a ustedes, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo**, que han sido las grandes constructoras de la democracia argentina. Allí donde nadie se atrevía,

⁵ En palabras de García Negroni y Tordesillas Colado: "Resulta imposible atribuir a estas palabras un sentido y un referente preciso si no se conocen los actantes y el marco espacio-temporal de la enunciación. El eje principal de los deícticos, bastión de la enunciación, resulta ser la deixis de persona, sustentados en el "yo" y "tú". No podemos olvidar que los actantes capitales del proceso de comunicación son el locutor y su alocutario, que se presuponen mutuamente, que se intercambian y que forman parte del acto interlocutivo, proceso garantizado por la intersubjetividad" (García Negroni y Tordesillas Colado, 2001: 69).

allí donde todos tenían miedo, un grupo de mujeres se atrevió a lo que nadie en la República Argentina. También este Bicentenario debe honrar a estas mujeres que construyeron la identidad de la democracia (APLAUSOS) (25/5/09).

(6) “... cuando durante la década de los ´50 llegamos a ser la primer economía de Latinoamérica, esos aviones, **Gobernador, que a usted** le gustaría construir, se comenzaron a construir por primera vez en la Argentina, autos, barcos, valor agregado” (25/5/09).

Notemos que en (4), (5) y (6) hay una interrupción del hilo del discurso para dirigirse, en segunda persona, a alguien presente. Lo que se produce en estos ejemplos es un flechaje hacia “fuera” por el uso de expresiones verbales y no verbales que remiten la significación a la situación de habla y a los participantes. Se trata del procedimiento retórico denominado *apóstrofe*. La maniobra consiste en hacer un uso exofórico de la *deixis* para dirigirle la palabra a alguien fuera de la escena enunciativa. Esto supone una suspensión transitoria de la situación de locución previa para dar lugar a una nueva.

Siguiendo a Fisher y Verón (1999) podemos inscribir este tipo de operaciones en la categoría de *modalidad 4* por dos aspectos fundamentales: primero, porque se trata de interpelaciones no desfasadas por la temporalidad y que se comprenden sólo en el presente de la enunciación. Y en segundo término, porque los valores de verdad que surgen de estos enunciados no son solamente asumidos por el enunciador sino que se asumen conjuntamente con el co-enunciador. En este sentido, la ruptura con respecto a las *modalidades-1* es radical (Fisher y Verón, 1999: 188)⁶.

Hasta aquí, el período 2008-2010. Contrastemos ahora este corpus con otro extraído de discursos emitidos durante 2010 y 2011 para ver qué cambios se observan.

1.2. PERÍODO 2010-2011

⁶ Esta aproximación sigue la Teoría de las Operaciones Enunciativas (Culioli: 1985, 2010). Según esta, se pueden distinguir cuatro modalidades: *modalidad I*: la aserción (predicación afirmativa o negativa); *modalidad II*: lo necesario y lo posible; *modalidad III*: valorativa y *modalidad IV*: inter-sujetos (la validación no parte de un sujeto único sino que se funda en la intersubjetividad).

El corte corresponde a la etapa posterior a la muerte de Néstor Kirchner. Es notable en este lapso una transformación del ethos de la presidenta que si bien mantiene el componente de *competencia*, basado en una relación de saber y de *carácter*, propende a simetrizar el vínculo generando un *ethos humanitario*⁷. El *ethos humanitario* supone una relación de simetría para con el otro y se caracteriza por el despliegue de sentimientos de compasión (cfr. Charaudeau: 2005). En este nuevo escenario volvemos a encontrar operadores de co-enunciación y formas de indexicalidad pero dirigidas, con frecuencia, a alguien ausente y en el marco de un discurso que se ha sensibilizado.

Si observamos las operaciones indexicales en esta nueva etapa notamos que se incrementan las instancias de interacción, con lo que se acorta aún más la distancia entre orador y auditorio. Esto se da, por ejemplo a través de las siguientes operaciones:

a) Las expresiones de afecto y los guiños de humor:

(7) **“Había un muchacho ahí que levantaba un cartel verde, ese que lindo que es, el amor es mucho más importante que el odio, porque el odio mata las almas, el odio no te deja querer, y nosotros tenemos mucho amor para dar en cada cosa que estamos construyendo y en la que vamos a seguir construyendo para todos los argentinos”** (APLAUSOS) (4/11/10, Acto por el 50 aniversario de la ciudad de Berazategui).

(8) **“¿Se acuerdan que me decían que iba a ser vetocracia, que yo casi iba a ser Vetina casi no Cristina?”** (1/3/11, Apertura del 129º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación).

b) Las preguntas retóricas dirigidas a la 2º persona que suponen, además de la interpelación, el la asunción de saberes compartidos:

(9) **“Había de todo, lo que se te ocurriera: celulares, televisores, autos, garrapiñadas, ropas, LCD, todo. Yo creo que si pesaba el diario ¿se imaginan de cuál hablo? El papel es barato, además, porque yo sabemos cómo lo hacen. (APLAUSOS)”** 14/12/10, Presentación de la oferta de la canasta navideña).

⁷ El *ethos humanitario* es semejante al de *solidaridad* pero se diferencia de él por la voluntad de compartir bienes y decisiones pero desde una posición asimétrica.

c) Los guiños de complicidad con un miembro del auditorio que es interpelado en segunda persona, como miembro ejemplar del conjunto:

(10) “Pero ahora, a partir del último trimestre del año 2008, el mundo se puso de cola, no es que había viento de cola - y si se me perdona la poca académica expresión, **no te rías Kunkel, por favor** - pero lo cierto es que pudimos en un mundo que todavía se debate, allí vemos a los que nos presentaban como modelos inexcusables y que debíamos imitar” (21/12/10, Reunión nacional del Consejo del PJ, Olivos).

d) El uso de la 2ª persona genérica que no remite a un miembro determinado del auditorio pero lo encarna de manera global:

(11) “Y después dicen que somos nosotros los que no respetamos las instituciones, **¿viste? Mirá** si no lo hiciéramos, pero en fin, hoy tenemos - en serio- la posibilidad de tener un país diferente”⁸ (1/3/11, Apertura del 129º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación).

e) En algunos casos la maniobra estratégica tiene el objetivo de convalidar un dato de la realidad, como por ejemplo en:

(12) “Cuando recibimos de las AFJP el Fondo de Garantía, estábamos en el orden de los 98.000 millones de pesos, hoy estamos en el orden de los 172.000 millones de pesos. **¿Dónde está el señor director de la ANSES que no lo ubico? Acá está,** 170.500 millones de 98.000 millones de pesos que recibimos (Aplausos) (1/12/10, cadena nacional desde el salon de las Mujeres Argentinas del Bicentenario de la casa de gobierno).

o en

(13) “Yo recuerdo - lo repito constantemente - el modelo de Irlanda que era un modelo que nos exhibían y casi nos restregaban. **Usted se va a acordar Pichetto, usted**

⁸ Notemos el cambio de registro abrupto, producto del voseo.

presidente del bloque, las veces que nos habrán hablado algún legislador de la oposición de ese modelo como el modelo más virtuoso a seguir” (21/12/10, Reunión nacional del Consejo del PJ, Olivos).

donde las personas de discurso señaladas por el deíctico se convierten en garantes efectivos de la validez de las aserciones del enunciador.

f) En otros casos, las instancias de diálogo se acentúan con la reposición de elementos implícitos. Son notables en este sentido, las alusiones implícitas al fallecido Néstor Kirchner:

(14) “Por eso yo creo que el mejor homenaje que podemos hacer a estos hombres y mujeres en el Bicentenario, a los 165 años de aquella gesta maravillosa, es, precisamente (...) la construcción de una gran nación como soñaron Rosas, San Martín, Belgrano, Moreno, Castelli, Monteagudo, todos los hombres y todas las mujeres que lucharon por esos ideales. **Él también, sí, él también, él** y muchísimos más, más anónimos, menos reconocidos, tal vez, **él** representándolos (...)” (20/11/10, Acto por el Día de la Soberanía Nacional en Vuelta de Obligado, San Pedro).

(15) “Me hubiera gustado mucho que **él** hubiera estado **acá**, le hubiera encantado estar en esta estación de Mercedes. Sí, yo creo que **está, está con ustedes**, con los chicos muy jóvenes. Sí, **con esos que levantan los dedos en "V"**. Claro que sí, claro que sí” (29/11/10, Inauguración de obras de infraestructura vial y ferroviaria en Mercedes).

(16) “Para mí **también** es un día difícil, yo siento que **él hoy está aquí**, en **este** Salón de los Patriotas Latinoamericanos (APLAUSOS), acompañándonos, junto a estos hombres y mujeres de distintas nacionalidades (...)” (10/12/10, Día Universal de los Derechos Humanos).

En (14), (15) y (16) se puede ver que la enunciativa dialoga con el grupo de personas allí presentes respondiendo, confirmando, validando sus intervenciones. El señalamiento surge a partir de retomas de manifestaciones explícitas del público. A la vez, recurre a saberes socialmente compartidos para la reposición de significados comunes. Un detalle no menor es que el pronombre ‘Él’, que ya no tiene un referente que se pueda señalar (como en (2’) ese hombre q está aquí...) en adelante no necesitará

siquiera ser nombrado. Esta forma mística de referenciar al ex presidente se mantuvo durante un tiempo hasta que -salvo esporádicas apariciones- fue evitado, probablemente por la incompatibilidad de una apelación ‘ad misericordiam’ su con su ethos de carácter siempre en pie. Así, en los siguientes fragmentos de fin de 2010 e inicios de 2011, se puede ver precisamente la transformación del epíteto de “Él”, “que está” a “Él”, “que ya no está”:

(17) “...quería también agradecerles a todos aquellos que durante la presidencia de quien fuera mi compañero, el presidente Kirchner, estuvieron a su lado y que siempre estuvieron a su lado hasta que **él dejó de estar al lado nuestro, aunque en realidad sigue, pero no está. Todo el mundo dice "sigue, sigue", son lindas las consignas pero son consignas. La verdad es que no está. Yo por lo menos lo siento así y lo vivo de esa manera**” (21/12/10, Reunión nacional del Consejo del PJ, Olivos).

(18) “Y por eso dije que **él, que se fue**, construyó las bases, sin las cosas que él hizo, sin sus osadías, sin su mala educación - si les gusta - sin sus malos modales hubiera sido imposible en aquella Argentina que se quería lanzar a despedazarlo (Aplausos)” (1/3/11, Apertura del 129º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación).

Reparemos ahora en el siguiente párrafo, donde la operación, ya compleja, de apostrofar se complejiza aún más en tanto que no hay un interlocutor único sino varios:

(19) “ (...) vamos a volver a reenviar la Ley de Promoción del Software; queremos sacar el Estatuto del Peón Rural; el tema de la Ley de Lavado; Penal Tributaria; Trabajo Domiciliario. Todo lo que contribuya a mejorar - **sí también** - vamos a enviar dos leyes muy importantes. Me hizo acordar **el que gritó de la banca. ¿Cómo es su nombre, Diputado? Orsolinni, bueno, no importa, si dice algo interesante** - por más que sea de dónde sea, aunque no me guste, tengo que escucharlo. (Aplausos)” (1/3/11, Apertura del 129º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación).

Para terminar, contrastemos las siguientes intervenciones:

Auditorio universal	Co-enunciador 1	Co-enunciador 2
---------------------	-----------------	-----------------

<i>vamos a volver a reenviar la Ley de ...</i>	<i>sí también</i>	<i>¿Cómo es su nombre, Diputado?</i>
<i>...vamos a enviar dos leyes muy importantes. Me hizo acordar el que gritó de la banca.</i>	<i>bueno, no importa, si dice algo interesante</i>	<i>Orsolinni</i>

A partir de las intervenciones precedentes se pueden observar las marcas que designan a locutores y alocutarios en tanto personas discursivas y reconstruir las secuencias dialogales alternas del enunciador con tres interlocutores distintos: 1) el público general; 2) un grupo recortado de auditorio con el que la oradora dialoga y 3) un interlocutor individual, que primero había sido el objeto de discurso (la no-persona), que pasa del nivel delocutivo (*'el que gritó de la banca', 'lo'*) a ser a quien interpela directamente en 2ª persona.

La diferencia entre estas tres posiciones enunciativas reside en que mientras los enunciados dirigidos al auditorio general pueden ser diferidos, en cambio, en las otras intervenciones, el vínculo del enunciador con los co-enunciadores 1 y 2 es de contemporaneidad. Estos tres tipos de intervenciones, en este caso, se corresponden con los tres tipos de enunciatarios del discurso político: el para, el pro y el contra-destinatario.

CONCLUSIÓN

Durante el período 2008/2009 parecía que la dimensión pathémica, lejos de ser alimentada por un impulso pasional orientado a la consolidación de un colectivo identitario, crecía por la inflación del otro como enemigo. En aquel escenario, el discurso presidencial podía describirse como un círculo que se cerraba sobre sí mismo, donde la palabra del otro (el adversario) no abonaba un diálogo constructivo ni siquiera esperaba ser refutada. Así concebido el contra-destinatario como una amenaza para la continuidad democrática y desalojado al terreno de lo delocutivo, cada uno simplemente, estaba ahí hablando solo⁹. Pero si bien la construcción imaginaria de ese

⁹ A partir de una lectura diacrónica de los discursos de campaña y presidenciales, la historia del contra-destinatario del kirchnerismo se puede resumir así: primero fue el ex-presidente Menem, principal opositor de Néstor Kirchner durante la campaña 2003; luego, con Kirchner ya en el gobierno, fue la dictadura militar; después, las organizaciones del campo y actualmente, el multimedio Clarín. Como se puede ver, en la última etapa, el oponente que antes era el colonizador de la tierra ahora es colonizador de las ideas. Todas estas fuerzas opositoras confluyen en Papel Prensa, blanco actual de los mayores embates por parte del gobierno, que en el informe sobre Papel Prensa subtítulo "La verdad", presentado ante la

adversario es sustancial -y de ella dependió principalmente el éxito del circuito retórico en la primera etapa porque cohesionó y dio identidad al colectivo en virtud de un enemigo común- también lo es adhesión del auditorio a partir de la construcción sólida del vínculo. Ese es el rol que juegan el apóstrofe y los demás índices de co-enunciación analizados.

Estas operaciones enunciativas, que fueron analizadas desde la perspectiva de sus repercusiones retóricas, están fundadas sobre operadores de co-enunciación que alimentan la dimensión pathémica del discurso a partir del establecimiento de un vector enunciador – co-enunciador donde el co-enunciador se vuelve co-responsable de la validación del punto de vista de la oradora, oficiando de garante de la verdad de lo dicho o convirtiéndose en su anclaje afectivo. Como maniobras estratégicas, se reveló que estas son bien distintas de la construcción de un ethos racional y pedagógico y también son distintas de las del *convolver*, basadas en la búsqueda de sentimientos y valores comunes.

Hemos observado que en el período que va desde fines de 2010 y 2011, después de la muerte del ex presidente Kirchner se extreman las operaciones ponen de manifiesto la reversibilidad de la interacción y que ponen a enunciador y co-enunciador en contacto. De este modo, maximizando la indexicalidad e introduciendo deslizamientos dialogales la oradora encuentra una forma original de reforzar el contacto con su auditorio.

Bibliografía

ANGENOT, Marc, 2008, *Dialogue des sourds. Traité de rhétorique antilogique*. Mille et une nuits

AUER, Peter (1991) "Introduction: John Gumperz "Approach to contextualization", en Peter Auer y di Luzio, Aldo, eds., 1991, *The contextualization of language*, University of Constance

BENVENISTE, Émile, 2007, Problemas de lingüística general, tomo I, México, Siglo XXI

BITONTE, María Elena (2010) "Ni unidos ni dominados, sencillamente, sordos. Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández", Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura: "Cultura Escrita y Políticas Pedagógicas en

Justicia, demuestra la complicidad entre Clarín y la dictadura. El objetivo del gobierno es declarar de interés público la producción, distribución y comercialización de celulosa.

las Sociedades Latinoamericanas Actuales", Universidad Nacional de General Sarmiento, agosto de 2010

CULIOLI, Antoine, 1985, *Notes du séminaire de DEA*, Potiers, 1983-84

CULIOLI, Antoine, 2010, *Escritos*, Buenos Aires, Santiago Arcos

CHARAUDEAU, Patrick, 2005, *Le discours politique. Les masques du pouvoir*, Vuibert, Paris

de IGARTUBURU Luis (1842) *Diccionario de tropos y figuras de retórica, con ejemplos de Cervantes*, Madrid, Imprenta de Alegría y Charlain en http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=2tPGxd238JcC&oi=fnd&pg=PA1&q=ap%C3%B3strofe+%2B+ret%C3%B3rica&ots=qxy-X71BS0&sig=hZhKqyn7onkdGY9H087T_AacwGk#v=onepage&q=ap%C3%B3strofe%20%20ret%C3%B3rica&f=false

FISHER, Sophie (1999) *Énonciation. Manières et territoires*, Paris: OPHRYS

FISHER y VERÓN, "Théorie de l' énonciation et discours sociaux" en FISHER, Sophie (1999) *Énonciation. Manières et territoires*, Paris: OPHRYS

GARCÍA NEGRONI, 2001, María Marta y TORDECILLAS COLADO, Marta, *La enunciación en la lengua*, Madrid, Gredos

MAINGUENEAU, Dominique, 2004 (2001), ¿"Situación de enunciación" o "situación de comunicación"? Revista electrónica Discurso.org, Año 3 Número 5 2004. En http://www.revista.discurso.org/articulos/Num5_Art_Maingueneau.htm.

MAIZELS, Ana Laura, 2010, "Ethos pedagógico en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner de la campaña para la presidencia 2007", Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura: "Cultura Escrita y Políticas Pedagógicas en las Sociedades Latinoamericanas Actuales", Buenos Aires y Los Polvorines, Agosto 2010

MARAFIOTI, Roberto, 2005, *Los patrones de la argumentación*, Buenos Aires, Biblos

MARAFIOTI, Roberto, 2010, "Argumentation, debate and refutation in contemporary Argentine political discourse", 7th Conference of the International Society for the Study of Argumentation (ISSA), University of Amsterdam

MEYER, Michel (1993) *Cuestiones de retórica. Lenguaje, razón y seducción*, París: Le Livre de poche, Trad. R. Marafioti.

MEYER, Michel, 2004, *La rhétorique*, Paris, PUF

MOUFFE, Chantal, 2007, *En torno a lo político*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

PERELMAN, Chaim y OLBRECHTS-TYTECA, Lucie (1989), *Tratado de la argumentación. La nueva retórica* (1958), Madrid, Gredos

PIDOTO, Adriana, “La figura del ama de casa en la revista *Mucho Gusto* durante el primer Peronismo”, en *Figuraciones* n° 5 agosto 2009

van EEMEREN, Frans y Houtlosser, Peter (Eds.), 2002, *Dialéctica y retórica. La urdimbre y tela del análisis de la argumentación*. Academic Publishers. Kluwer

van EEMEREN, Frans, GROOTENDORST, Rob y HENKEMANS, Francisca, 2006 (2002), *Argumentación*; Buenos Aires, Biblos

VERON, Eliseo, 1985 “*El análisis del contrato de lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media*” en *Les médias: expériences, recherches actuelles, applications, Paris: IREP*

VERON, Eliseo, 1987, “*La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*”, en AAVV, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires: Hachette

ZAMUDIO, Bertha (Comp.) *Vigencia de la argumentación*, Buenos Aires: Ed. Proyecto